

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL
DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

REALES SOCIEDADES COLOMBÓFILAS DE CATALUÑA, SABADELL, MURCIA,
TORTOSA, MATARÓ, GRAN CANARIA, MALLORCA, MADRID Y SANTA CRUZ DE TENERIFE,
PALOMAS CORREOS DE VALENCIA Y LA MENSAJERA DE ILURO

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 485

Administración: Cortes, 639, 2.º

Suscripción: España y Portugal, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6

AÑO XIII

BARCELONA, SEPTIEMBRE DE 1903

NÚM. 153

EXCMO. SR. DON MANUEL DE VALENZUELA Y FITA

LA PALOMA MENSAJERA publicó ya la biografía y retrato de este ilustre colombófilo, y hoy honramos estas columnas con otro muy reciente, con motivo de su ascenso á general de brigada.

Los aficionados antiguos todos le queremos y veneramos como á una de las primeras figuras colombófilas del país; á los modernos que no le conozcan, se lo presentamos como el primer aficionado y el más



competente de toda la región andaluza.

Introdujo las palomas belgas en su país, crió la famosa raza Cabra, extendió la afición haciendo constantes donativos de pichones, realizó viajes de largo trayecto por toda Andalucía y á través del Mediterráneo, llegando á establecer la comunicación regular aérea con Melilla en la última lucha que sostuvo España con las cábilas rifeñas,

La muda

No pretendemos decir ninguna novedad á nuestros lectores al afirmar que la muda es el punto esencial de un palomar. ¿Vuestras palomas hacen una buena y completa muda? Pues tened la seguridad absoluta de que reinará salud perfecta y de que viajarán bien en la próxima campaña. Por el contrario, ¿sufre interrupciones la muda de vuestras palomas? Su salud sufrirá más ó menos tarde y no podrán resistir los viajes de largo trayecto. Esto lo venimos diciendo todos los años por esta época, y no consideramos ocioso volverlo á repetir ahora, porque no obstante ser la muda el punto esencial, es á la vez el más descuidado por nuestros aficionados.

Siendo los meses del verano, temporada de inacción y de reposo para un palomar de mensajeras, suele dejarse en completo abandono, quedando las palomas á merced de sí mismas, no cuidándose su dueño más que de renovarles el agua y el grano cada tres ó cuatro días. Esto acarrea graves males en el tiempo de la muda, por exigir algunos solícitos cuidados para que las palomas la hagan bien.

Es este el período durante el cual se verifica en la paloma una transformación completa; cambia su plumaje deslucido por otro nuevo; es una transición que obra sobre todos sus órganos y la pone enferma y le hace buscar los rincones sombríos del palomar; es, pues, necesario ayudar á la naturaleza á operar este cambio.

En primer término, debe dejarse á las palomas tranquilas y contrariarlas lo menos posible. Así, pues, el vuelo no debe forzarse en manera alguna, no importando que hagan vida sedentaria en las perchas y casillas, y, por lo tanto, es excusado decir que tampoco deberán viajar en esta época. Se evitarán las corrientes de aire en el palomar, para lo cual sólo deberán permanecer abiertas las ventanas que den á una misma dirección, conviniendo que ésta sea á mediodía si es posible; sobre todo por las noches, que en este tiempo suelen ser ya algo frías, el palomar deberá quedar suficientemente abrigado. Si no se adoptan estas precauciones, es muy fácil sobrevenga una interrupción en la muda, que es sumamente perjudicial.

Es absolutamente preciso que en esta época las palomas no críen pichones, porque esta ope-

ración detiene indefectiblemente la muda. Una paloma en plena muda, si le nacen pichones y los alimenta, aunque no sea más que algunos días, quedará completamente vestida con el nuevo plumaje con gran rapidez; esto no quiere decir que haya terminado su muda, sino que la ha interrumpido, para reanudarla cuando el pichón tendrá tres ó cuatro semanas. Inútil es insistir y demostrar cuanto perjudica esto, por que la muda para hacerse bien debe seguir su curso regular y sin interrupción.

La muda se opera en todas las aves granívoras y todas sufren las mismas molestias. Ved la gallina, cómo cesa de poner y como el gallo la deja tranquila. Ved los pájaros, su canto cesa, es el silencio, la tristeza y ya no los veréis precrear hasta el año próximo. La paloma, que pertenece á la misma familia, debe obrar de la misma manera. Sin embargo, por su constitución robusta, por su carácter de hierro y su instinto amoroso, y, todavía más que por todo eso, por la plétora de vida que disfruta en su palomar, debido á nuestros cuidados, querrá substraerse á las leyes de la naturaleza y continuar engendrando, pero hállase cerca de ella un ser superior para impedírselo y es preciso que se someta, que sienta el mal, para después volver á aparecer resplandeciente de salud y de belleza. Así, los colombófilos cuidadosos de una buena muda, cerrarán los nidos desde un principio, dejando solamente las perchas ó casillas, con lo cual las palomas sentirán menos inclinación á incubar. Otros aficionados llegan hasta separar los machos de las hembras cuando principia la muda y no les va mal con dicho radical sistema. Ciertas palomas mudan con dificultad y conviene ayudarlas; uno de los mejores medios es encerrarlas en sus nidos ó colocarlas en una ceta, formando cama con heno húmedo. La paloma mudará en seguida.

Durante la muda, no es bueno limpiar muy á menudo el palomar, pues el calor y humedad que produce la palomina favorecerá la caída de las plumas. El baño es también sumamente conveniente. La alimentación deberá ser abundante y sana, para lo cual nada mejor que la alberja y el trigo de la mejor calidad, suministrados á discreción.



Viajes de pichones

En el mes próximo suelen comenzar la educación de los pichones muchas sociedades colombófilas de nuestro país, por lo cual creemos de oportunidad el artículo copiado de *La Fre-gate* y cuyo autor es el difunto Mr. H. Stas, colombófilo eminente y tratadista muy práctico. Otros artículos de dicho malogrado autor, iremos publicando á medida que lo consienta la cabida de esta entrevista.

«Generalmente los colombófilos prefieren, para los viajes, los machos á las hembras, y es únicamente porque los machos son más fáciles de preparar. Esto trae consigo que en muchos palomares las hembras no hacen más que el papel de reproductoras ó de cebo de los machos que viajan.

«A los partidarios de los concursos de pichones les diré: economizad vuestros machos en estos viajes y haced viajar á las hembras ya que después no exigís ya nada más de ellas; por lo demás, está reconocido que las hembras dan mejores resultados el año de su nacimiento que los machos. Esta manera de proceder es muy recomendable y la ponen en práctica con éxito muchos aficionados.

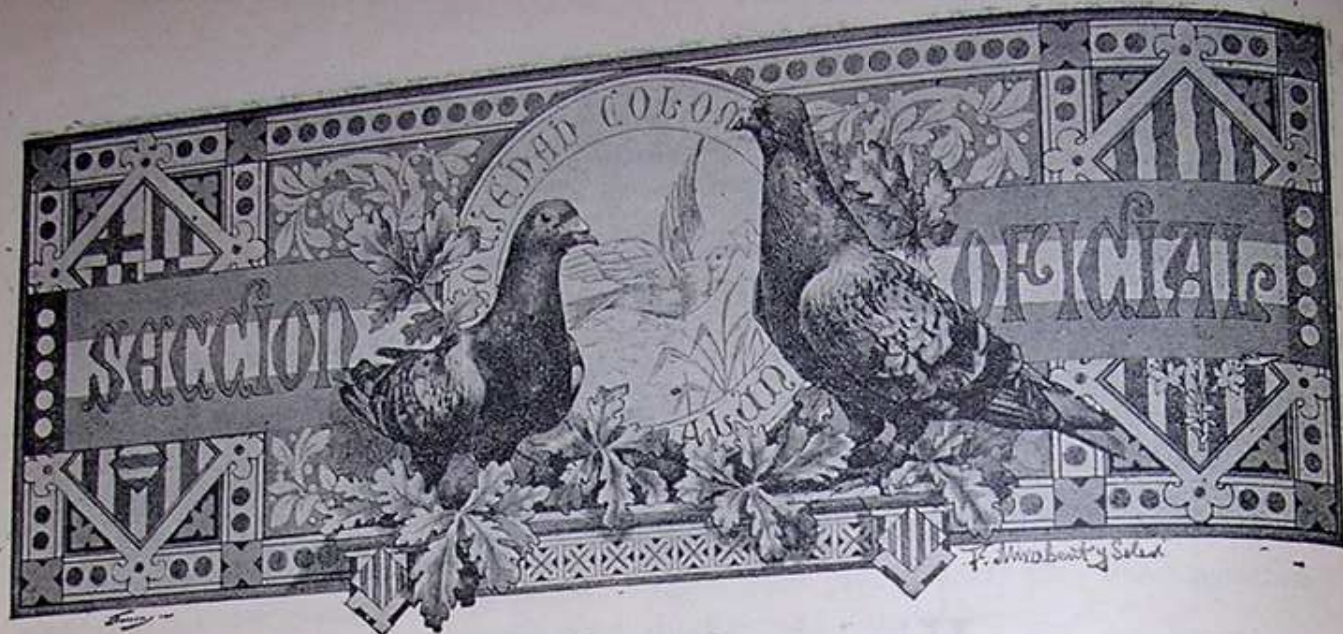
«Cuando se trata de llevar pichones á los concursos, es preferible que estén apareados.

«Si fuese solamente para obtener rapidez en el viaje, diría que no hace falta; los pichones vuelven con la misma prontitud estando apareados, como no estándolo. Pero en los pichones el acceso al palomar es casi siempre un problema difícil y no hay más que un medio para estimularlos á entrar, aparearlos.

«Las hembras destinadas á concurrir deben unirse á machos viejos. Es menester hacer de manera de tenerlos en incubación para el día del concurso y después con pichones. Se ha podido observar frecuentemente que un pichón que se distingue una vez, continúa dando buenos resultados: el todo es conseguir que entren bien; así, es preciso cogerlos con grandísimas precauciones, aunque sea perdiendo un minuto.

«Otros aficionados separan los pichones, es decir, que los machos los ponen en un palomar y las hembras en otro. Por la mañana dan libertad á los machos durante una hora y á medio día á las hembras. El día del concurso ponen las hembras en el palomar de los machos. Este método parece que da excelentes resultados; sin embargo de ello, por lo que á nosotros concierne, somos adversarios de él, porque estos apasionamientos continuos son por demás perniciosos para los jóvenes mensajeros. El colombófilo debe soñar con otra cosa, que brillar en estos torneos de pichones; debe poner todo su empeño en tener ejemplares capaces de vencer en los concursos de largo trayecto.

«Para terminar este artículo, recomendamos á los colombófilos no dar á los pichones que hayan de concurrir ningún grano estimulante; estos granos son á menudo la causa de las enfermedades que se ceban en los pichones. Dadles buena alberja, feveroles, arroz, trigo y maíz: es todo lo que hace falta; si con esto no vuelven con velocidad, dejadlos en paz hasta el año próximo.»



Real Federación Colombófila Española

Estado de Cuentas

		Pesetas			Pesetas
1898	Saldo en 1.º de Enero . . .	126'02	1898 Enero 6	Copias por Domingo Mas-	
				suet	6'00
Junio 4	Por cuotas de 160 socios		— 2	Por tres sellos, goma y	
	de la S. C. de Cataluña. . .	40'00		tampón	6'50
— 8	Por cuota de 30 socios de		— 5	Por 300 sobres	5'50
	la de Sabadell	7'50	Mayo 11	Por dos sellos para el Na-	
— 20	Sobrante del concurso na-			cional.	2'00
	cional de la S. C. de Va-		— 2	Por 500 pliegos papel oficio.	20'00
	lencia.	57'00	— 24	Por 5 telefonemas y tele-	
—	Sobrante del concurso na-			gramas	7'35
	cional de la S. C. de Ca-		—	Por certificado á M. Arenas.	1'50
	taluña.	96'74	— 27	Por dos pólizas para certifi-	
—	Cuotas de 90 socios de la			cados M. G.	2'20
	S. C. de Valencia	22'50	Junio 3	Por dos telegramas y dos	
Diciembre 8	Cuotas de 30 socios de la			telefonemas.	5'30
	S. C. de Mataró	7'50	— 7	Por 44 diplomas á 0'25 uno.	11'00
— 12	Cuotas de 14 socios de la		— 8	Por un telegrama.	1'15
	S. C. de Murcia	3'50	— 27	Por dos telegramas	2'30
	Suma.	362'76	Julio 4	Cuenta del palomar central.	101'55
			— 2	Dos porcelanas para el Con-	
				curso de Liège	24'00
			Octubre 27	Olivella hermanos	28'00
				Suma.	224'35
				Saldo para el año 1899 . . .	138'41
					362'76

V.º B.º
El Presidente,
Luna

Es copia
El Secretario,
Fernando Carreras

	Pesetas
1899 Enero 1 Saldo del año anterior . . .	138'41
Febrero 27 Cuota de entrada de la S. C. de Barcelona . . .	100'00
Mayo 14 Sobrante del 5.º concurso nacional de la S. C. de Valencia . . .	70'40
— 30 Sobrante del 5.º concurso nacional de las Sociedades de Cataluña y Mataró . . .	60'95
— » Id. Murciana y cuota federal de los 14 socios . . .	23'35
— 22 Cuota de la Sociedad de Mataró . . .	6'00
— 30 Cuotas recaudadas en el 5.º concurso nacional de la S. C. de Sabadell . . .	150'60
Suma . . .	549'71

V.º B.º

El Presidente,
Luna

	Pesetas
1899 Enero 26 Gastos por la reforma del reglamento . . .	50'00
Marzo 8 Al Bazar comercial . . .	4'25
— 9 Certificado de correos . . .	0'30
Abril 10 Vives y Susany 500 reglamentos . . .	40'00
— » 500 programas-reglamento . . .	30'00
Mayo 4 Tres sellos para el 5.º concurso nacional . . .	8'00
— 10 Un sello para el 5.º concurso nacional . . .	2'50
— » Dos certificados correos . . .	2'65
— » Tres telefonemas . . .	5'20
— » Cuatro telegramas . . .	8'00
— 23 Palomar central de Guadajajara s/c . . .	47'61
Junio 7 Trabajos caligráficos de los diplomas . . .	20'00
— 21 Talones resguardos . . .	10'98
— 26 Bazar comercial . . .	27'25
— 28 A Federico Valero el 29.º premio del 5.º concurso nacional . . .	50'00
Julio Por 400 sortijas Rosoor . . .	20'00
— Talones resguardos y embalajes . . .	28'99
Suma . . .	355'75
Saldo para cuenta nueva . . .	193'98
	549'71

Es copia

El Secretario,

Fernando Carreras

	Pesetas
1899 Novre. 1 Saldo que me entrega el señor Secretario Tesorero saliente don Alfonso de Camps . . .	193'98
— Cuota federal correspondiente al año 1899 de la Sociedad Colombófila de Cataluña, de 110 socios . . .	27'50
1900 Enero 20 Cuota de 30 socios de la S. C. de Sabadell, correspondiente al año 1899 . . .	7'50
— 30 Cuota federal de 115 socios de la Sociedad Colombófila de Barcelona, correspondiente al año 1899 . . .	28'75
Suma . . .	257'73

V.º B.º

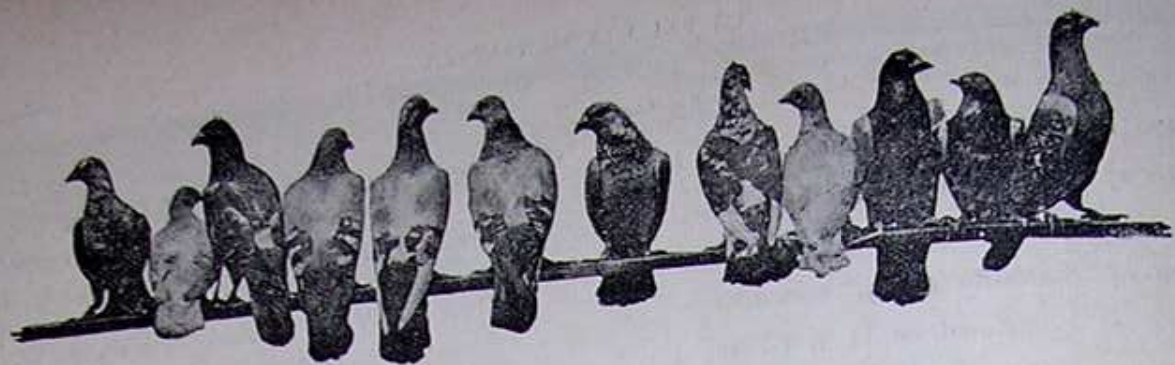
El Presidente,
Luna

	Pesetas
1899 Dicbre. Sellos correos para cursar proposición del Sr. Arenas . . .	1'80
— Correspondencia solicitando premios exposición avícola y traslado copias reglamento . . .	1'65
— Id. proposición del consejero Sr. La Llave . . .	1'80
— A Olivella hermanos, s/c. objeto arte premio para la exposición avícola . . .	37'50
Suma . . .	42'75
Saldo para el año 1900 . . .	214'98
	257'73

Es copia

El Secretario,

Fernando Carreras



Bibliografía

El día 1.º de Abril, el ilustrado escritor militar don Juan Marín y Foronda, dió en el Centro del Ejército y de la Armada, de Madrid, una conferencia colombofila, y aunque no tuvimos el gusto de oírle, supimos por referencia que el conferenciante disertó con gran erudición y competencia sobre «Colombofilia militar», y esperábamos la impresión de su notable estudio para darlo á conocer en extracto á nuestros lectores.

En los *Anales del Ejército y de la Armada* y formando folleto aparte, se ha publicado dicha conferencia, de la que hemos recibido un ejemplar con expresiva dedicatoria que sinceramente agradecemos á su autor.

Es el señor Marín socio activo de la Colombofila de Santa Cruz de Tenerife y honorario de la de Madrid, y con tales antecedentes, no es de extrañar que sea un colombofilo tan convencido y experto. Uniendo á esto la galanura del estilo y la claridad de exposición propias de un escritor consumado, comprendemos bien que su auditorio hubo de estar pendiente de sus labios, como nosotros al leerlo encantados de su pluma.

Tras de un corto exordio, empieza la conferencia con un *resumen histórico*, que abarca desde la edad antigua hasta la época actual, que es un bosquejo de las distintas fases por que ha pasado la Colombofilia en la sucesión de los tiempos. Expone acto seguido el señor Marín, unas *consideraciones político-militares*, encaminadas á hacer patente á los profanos la importancia de la comunicación por aereogramas en la guerra, y especialmente en el sitio y bloqueo de plazas. El disertante hace especial aplicación de este sistema á las Islas Canarias, necesitadas de seguras comunicaciones con la metrópoli por su alejamiento.

En la segunda parte de este trabajo, expone el señor Marín un proyecto de Red militar territorial alada en España y su comunicación con Canarias por la costa de Africa; presenta un estudio estratégico de las regiones para el establecimiento de esta red, utilizando para completar ésta, los palomares militares actuales y las Sociedades colombofilas organizadas en el país á ejemplo de la Colombofila de Cataluña, á la que llama cuna de la colombofilia española, y desarrolla su plan proponiendo el establecimiento de delegaciones de 1.º, 2.º y 3.º orden, para escalonar los viajes de las mensajeras por todo el territorio, sin necesidad de hacer trayectos largos, que son los de mayor riesgo.

La comunicación con Canarias, la propone el señor Marín, por Ceuta, costa de Africa y cabo Juby, estableciendo un plan de educación sumamente práctico, por eludir las grandes extensiones de mar.

La obra del Sr. Marín, aunque dedicada especialmente á tratar nuestro arte en el concepto puramente militar y no deportivo, es de interés para todos los aficionados á las palomas mensajeras y contiene ideas muy originales y dignas de que fijen sobre ellas su atención la Sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra.

Sentimos mucho que, por la falta de espacio, no podamos extendernos más en esta reseña bibliográfica, pues merece el trabajo del señor Marín más largo comentario, y hemos de poner punto á estas líneas felicitando calurosamente al autor y recomendando á nuestros lectores que lean tan notable conferencia (*).

D. DE LA LL.

(*) Se vende en la Administración de los *Anales del Ejército y de la Armada*.—Madrid.



Uno de nuestros suscriptores nos pregunta si concedemos alguna importancia á la abertura más ó menos grande de la pelvis en la paloma, y contestamos: grande, muy grande la tiene, tanto bajo el punto de vista de la elección de la paloma de exposición, como para aquilatar el valor de una paloma de viaje.

Los huesos de la pelvis bien apretados son indicio de músculos sólidos y de buena salud; una hembra vieja que ya no ponga, tiene los huesos de la pelvis muy separados; una paloma enferma los tiene menos juntos que de costumbre.

Antes de mandar una paloma al concurso, ha de asegurarse siempre el aficionado de que la pelvis no está más abierta que de ordinario; si lo está, no debe viajar, pues *no estará en forma*, como dicen los belgas.

Descartad sin piedad á todo pichón que á la sexta ó séptima semana de edad no tenga la pelvis bien cerrada; á veces hemos encontrado una buena mensajera en una paloma con el esternón desviado, pero nunca entre las que tienen los huesos de la pelvis relajados.

Estos son consejos que debemos á un belga muy experimentado.

El *Vlaamsche Duif* escribe que á imitación de lo que se hace en Venecia, el consejo comunal de Rumbeke, pueblo belga, por siete votos contra dos abstenciones, ha decidido instalar un palomar en la torre de la iglesia.

Este acuerdo encierra una idea muy sana y muy práctica: *el asilo de noche para palomas*. No pasa un domingo, sobre todo, con mal tiempo, que en la línea de vuelo de las palomas, docenas de mensajeras

agotadas por el cansancio no vayan á buscar refugio en las torres de las iglesias. Si no se posan en un punto inaccesible, son invariablemente recogidas por el sacristán.

De lo que se trata, continúa el periódico belga, no es de transformar nuestras torres de iglesia en palomares, sino de hacer de manera que las palomas, sorprendidas por la obscuridad, que vienen á posarse para continuar su camino al día siguiente, encuentren un seguro asilo nocturno.

Las iglesias son propiedad común; en los siglos pasados hasta los malhechores tenían el derecho de refugio, nada más natural que el asilo llegue hasta la inocente paloma; pero en España no somos tan exigentes los aficionados, con mucho menos nos contentaríamos.

*
*
*

El palomar social de la Colombófila de Cataluña, que cada día goza de más crédito, recibe continuos pedidos de provincias y de América, que llegan á su destino en inmejorables condiciones.

Una prueba de ello es la carta que de Santa Cruz de Tenerife ha recibido el presidente de dicha Sociedad, que transcribimos con mucho gusto:

«Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Recibi en perfectísimo estado el precioso par de palomas que usted me remitió; he quedado sumamente satisfecho del envío, pues todos los que lo han visto han quedado encantados, especialmente del macho que es un animal soberbio, verdadero tipo de belleza.

Rogándole me dispense las molestias que le ocasiono, se repit de usted suyo atento y afectísimo S. S. Q. B. S. M.

ANTONIO PIZARRO.»

